

El pabilo que humea

“ no quebrará la caña cascada, ni apagará él pabilo que aún humea: por medio de la verdad sacará la justicia. ”

Isaías 42:3 Biblia H.B. Pratt

OTRAS VERSIONES

LBA No quebrará la caña cascada, ni apagará el pabilo mortecino; con fidelidad traerá justicia.

BAE¹ No quebrará la caña cascada, ni apagará la lámpara de llama vacilante; ciertamente traerá el juicio.

BPD No romperá la caña quebrada ni apagará la mecha que arde débilmente. Expondrá el derecho con fidelidad;

¹ Biblia Traducción de Arameo a Español

LEXICO

Pabilo: Mecha del centro de la vela,

Humeante: Echar humo || Rastro que existió una llama.

Vacilante: Que vacila || Que se mueve indeterminadamente. Algo que está poco firme || Tener riesgo a caer o arruinarse || Que titubea o es indeciso.

Mortecino: Bajo, apagado, sin vigor, casi muerto.

DRAE Diccionario de la Real Academia Española.

Estudiando la palabra en el libro de Isaías, vemos que contiene diferentes pasajes que hacen alusión a nuestro Señor Jesucristo, por lo que el profeta es también conocido como el “*profeta evangelista*”. Sabemos que se profetizó la venida de un Salvador, y que sería un mensajero que anunciaría las buenas nuevas (Is. 41:27). Partiendo de eso vemos también en este libro precioso, muchas de las funciones que hará en su ministerio, teniendo entre ellas, la no destrucción de la caña que esta por quebrarse «*caña cascada*» y que no apagará el pabilo que aún humea.

Entrando de lleno al estudio de este pasaje, vemos que habla de tres funciones principales, pero una que llama la atención es que el Señor, tiene aún misericordia del pabilo humeante. De aquí vemos que el pabilo que humea es *tipo* de aquellas personas que ya no tienen fuerzas, y que muchas veces pierden la esperanza (2 Co. 1:8). Ahora bien, en su misericordia el Señor espera que estas personas vuelvan a su primer amor y busquen las sendas antiguas (Ap. 2:4; Jer. 6:16), ya que si su pabilo aún humea, indica que antes estaban encendidos con la llama que tipifica el Espíritu Santo y Su presencia. Veremos que clases de personas entran dentro de esta descripción.

1. LOS VACILANTES, Isaías 42:3 BAE:

No quebrará la caña cascada, ni apagará la lámpara de llama vacilante; ciertamente traerá el juicio.

Vemos en este pasaje que habla de aquella lámpara, es decir de personas que han dado luz (Mt. 5:14), pero que su llama es vacilante. Los vacilantes tienen diferentes características que

los asocian con personas inestables, a continuación veremos algunas características de las personas que vacilan, que debemos evitar.

a. VACILAN ENTRE DOS OPINIONES, 1 Reyes 8:21 LBA:

Elías se acercó a todo el pueblo y dijo: ¿Hasta cuándo vacilaréis entre dos opiniones? Si el SEÑOR es Dios, seguidle; y si Baal, seguidle a él. Pero el pueblo no le respondió ni una palabra.

Hay gente que vacila entre diferentes opiniones, dudando en seguir a Dios, o seguir otras cosas que impiden seguir plenamente a Dios, como las cosas del mundo que le rodean, o el hecho de seguir a hombres o a religiones que apartan a las personas de Dios. Por eso dice la palabra que a los que dudan convencedlos (Jud. 1:22), y en la versión Reina Valera Actualizada indica que los que dudan son los que vacilan. De hecho, las personas que dudan no toman decisiones, y generalmente son inestables en lo que emprende, afectándoles aún hasta en su fe, dejando de esperar en el Señor (Stg 1:8 CAS). Por eso la palabra nos exhorta a no vacilar y tomar decisiones firmes, que nuestro sí sea sí, y nuestro no sea no (2 Co. 1:18 CAS).

b. VACILAN POR NO TENER PALABRA, Salmos 37:31 LBA:

La ley de su Dios está en su corazón; no vacilan sus pasos.

Este pasaje nos muestra, que los que tienen la ley de Dios en el corazón no vacilan, por lo que vemos que muchas personas que no acostumbran a estar continuamente aprendiendo de la palabra, puede acarrear duda a sus corazones y volverlos vacilantes o indecisos, ya que dudan del cumplimiento de las promesas del Señor descritas en su palabra. Nosotros debemos actuar con seguridad ya que sabemos que el Señor es fiel, y cumple lo que promete (He. 10:23 LBA). Por eso debemos actuar como el ejemplo de Abraham, que viendo sus condiciones, no vaciló con incredulidad, sino se fortaleció en la fe (Ro. 4:20 VMP).

c. VACILAN POR EL PECADO, Isaías 28:7 LBA:

También estos se tambalean por el vino y dan traspiés por el licor: el sacerdote y el profeta por el licor se tambalean, están ofuscados por el vino, por el licor dan traspiés; vacilan en sus visiones, titubean al pronunciar juicio.

Muchas personas pueden vacilar o no sentirse seguros de su caminar, porque llega acusación a su vida, tras el cometer pecado de todo tipo. La palabra nos muestra en Jeremías 4:1 habla el Señor a Israel dándole la instrucción de dejar de vacilar, es decir de andar en desobediencia y volverse al Señor con firmeza. Esta palabra también puede aplicarse a nosotros, exhortándonos a no desobedecer al Señor. El problema de ser vacilante radica también en el peligro de poder caer y ya no levantarse como lo explica este ejemplo en (Is. 24:20 SRV). Por eso la palabra nos exhorta a que nos limpiemos las manos, y a purificar nuestros corazones para poder acercarnos al Señor y así El se acerque a nosotros (Stg 4:8 EUN).

d. VACILAN POR SU JUVENTUD, Isaías 40:30 LBA:

Aun los mancebos se fatigan y se cansan, y los jóvenes tropiezan y vacilan,

También el ser jóvenes denota una falta de experiencia en contraste con los ancianos. La falta de la búsqueda continua del Señor puede ser una debilidad y causar que las personas sean inestables. El problema puede surgir al venir momentos de tribulación, ya

que al no tener formado el carácter, puedan apartarse del plan de Dios. Por eso el Señor nos exhorta a que no vacilemos en estos momentos de tribulación (1 Ts. 3:3 CAS).

e. VACILAN PORQUE PIERDEN LA ESPERANZA, Hebreos 10:23 LBA:

Mantengamos firme la profesión de nuestra esperanza sin vacilar, porque fiel es el que prometió;

Muchas veces los que pierden la esperanza y la visión, pueden vacilar y así apartarse del camino y dejar de confiar en el Señor. Vemos que David, habla que ha caminado en integridad y confía plenamente en el Señor, indicándonos que no vacilará (Sal 26:1 RVA). El mundo a diferencia de nosotros, no tiene esperanza (Ef 2:12 LBA), ya que nosotros tenemos a Cristo como nuestra esperanza (1 Ti 1:1 LBA), por ello debemos actuar con fe, sin vacilar, porque los que vacilan son como las olas del mar levantados y agitados por el viento (Stg 1:6 BPD), teniendo peligro aún de los vientos de doctrina (Ef. 4:14). Por eso vemos a muchos héroes de la fe, que en ningún momento perdieron la fe, teniendo puesta su confianza en el Señor (He 11).

f. VACILAN POR SABIDURIA HUMANA, Santiago 3:17 LBA:

Pero la sabiduría de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, condescendiente, llena de misericordia y de buenos frutos, sin vacilación, sin hipocresía.

Muchos se consideran sabios en su propia opinión (Ro. 12:16 R60). En eso radica la sabiduría de lo alto, que tiene características diferentes a la sabiduría humana y una de ellas es que no es vacilante. El mundo ha creado diferentes reglas, normas y teoremas científicos que cada día han ido mejorando, o corrigiendo, no pudiendo librarse del error. El problema de querer convencer a las personas de algo con sabiduría humana, especialmente en la predicación hace vana la cruz, apartando a las personas de Cristo (1 Co 1:17 R60), ya que se habla con razones inútiles o palabras sin provecho (Job 15:3 LBA).

g. VACILAN Y NO VAN A BATALLA, Jueces 18:9 RVA:

¡Levantaos, subamos contra ellos, porque hemos visto la tierra, y he aquí que es muy buena! Vosotros, ¿por qué os quedáis quietos? ¡No vaciléis para ponerlos en marcha a fin de entrar y tomar posesión de la tierra!

Los que vacilan, en muchas secciones de la biblia, no son tomados en cuenta para la batalla, y son contados entre los que duermen, entre los cansados y soñolientos; y aún sus propios compañeros les aborrecen (Is 5:27 SRV; Sal 119:113 VMP). Nosotros debemos estar listos para la batalla, ya que es el Señor quien nos prepara para ser útiles en su obra (Sal. 18:34 LBA).

Debemos aprender del Señor que no debemos vacilar y seguir también el ejemplo de Pedro que fue presto a obedecer la voz del Señor y sin vacilar se puso en marcha (BNC Hch 10:29; PDT Hch. 11:12), también declarando lo que Dios quiere que haga el pueblo sin vacilar (PDT 20:27), ni predicar el evangelio con vacilación (PDT Ro. 1:16), aún así haciendo la voluntad del Señor sin vacilar (Sal 15:4 VMP).

2. LOS MORTECINOS, Isaías 42:3 LBA:

No quebrará la caña cascada, ni apagará el pabilo mortecino; con fidelidad traerá justicia.

También están incluidos en estos grupos de personas que no tienen esperanza, a aquellos cuyas fuerzas han desaparecido y están como mortecinos, es decir casi sin vida.

Como conclusión podemos ver que el Señor en su infinita misericordia, no ha desechado a nadie aún, y tenemos la oportunidad de acercarnos al trono de su gracia confiadamente (He. 4:16), por medio del arrepentimiento y nuestra conversión hacia El, para que nuestros pecados sean borrados (Hch. 3:19) y así caminar en santidad, por medio de su poder, recordando que en El tenemos promesa, ya que El fortalecerá las manos débiles y afirmará las rodillas vacilantes (Biblia Peshitta Is. 35:3).